

## MICHAEL HAMBURGER

# EN LO QUE DURA NINGUN TIEMPO

Traducción de Ulalume González de León

Un ir a la deriva  
como de vuelta hacia la juventud  
pero más libre y fácil: así era la fiesta  
terminal, por nadie visible ofrecida, de parejas  
que se formaban y rompían

en lo que dura ningún tiempo.  
(En ningún tiempo era la fiesta,

en ningún sitio  
que alguien allí pudiera nombrar o recordar.)  
Y casi al punto él fue arrastrado, a la deriva,  
hacia una mujer de ojos oscuros, de cabellos  
pálidos; y le habló, y otra vez hacia otros  
se alejó a la deriva

viéndola en brazos de otro hombre.  
Pero a él volvió ella,

más cerca de él que antes,  
y fluyeron sus voces, agua de un solo río,  
ora arremolinada y turbulenta, ora dormida  
como inmóvil estanque

y sobre un lecho tan antiguo  
que a ambos parecía inalterado.  
Y se alejaron: juntos y uno solo, desposados  
sus pensamientos y deseos

en lo que dura ningún tiempo  
(porque tocaba el tiempo a su fin,

sin ningún fin  
por ellos o por otros enunciable —ni nadie  
habrá de vivir que lo recuerde) y por ninguna  
orden audible fueron arrastrados

o impelidos a un jardín —una vez nuestro,  
le dijo él a ella— que sería despojado,  
lo sabían, de cuanto allí medraba: especie,  
híbrido o injerto, desde el suelo desnudo  
hasta las ramas fuera

de su alcance en los árboles  
hacedores de sombra:

(Porque la luz y los colores que tañía  
la luz para ojos cómplices de luz y de colores,  
apagados serían, y apagados los ojos,  
en lo que dura ningún tiempo.)

Como uno solo trabajaron  
en la descreación del jardín y en la propia  
para que así, desnudos como ese negro suelo,  
en la consumación se hicieran uno  
cuerpo y espíritu, ahora compartida  
toda posesión: ninguna.

Y el tiempo enfermaba  
desdiciendo su estación,  
caían las golondrinas  
y se estrellaban al choque  
de las corrientes de aire.

Sacudiéndose al unísono,  
los árboles esparcían la plaga de sus hojas  
sobre él y ella, ya fundidos, uno en otro  
disueltos, ciegos ya  
en ningún tiempo, a un tiempo con su mundo.

*N. de la T.* El autor del poema quiso que se buscara, para traducir su título: *In no time* (en menos que nada, en abrir y cerrar de ojos), una expresión que diera al mismo la idea de *duración* y la *negación del tiempo*. Y escogió, entre otras soluciones propuestas, "en lo que dura ningún tiempo".